

Tenemos la victoria cuando levantamos el estándar

Por: Pastores David y Kathy Ingman

25-03-18

Todos queremos victoria en cada área: salud, matrimonio, familia, trabajo, finanzas, etc., pero para alcanzarla debemos subir el estándar en nuestra vida cristiana, es el tiempo de hacerlo.

Estamos en un momento de la historia en que un gran espíritu de caos y confusión se extiende sobre el mundo, y a causa de ello los principios morales van desapareciendo rápidamente. Pero nosotros, como iglesia de Cristo, hemos sido llamados a ser sal y luz en la tierra; nuestros estándares deben ser ejemplo a los demás. Somos gente de influencia.

Lamentablemente muchos cristianos han decidido aceptar los estándares del mundo porque piensan que los de Dios son imposibles de alcanzar, pero eso es un error y una mala decisión, pues todo es posible en Él.

Existen tres estándares en la vida, de los cuales debemos escoger:

1. El estándar de la opinión popular. Romanos 12:2 (NTV). Cuando salimos de la iglesia nos enfrentamos a las opiniones de mucha gente que no conoce del Señor y su Palabra. Por eso debemos distinguir qué escuchamos, qué aceptamos y qué recibimos. El mundo nos dice que seguir la corriente con los demás está bien, que lo que el mundo dice y hace es aceptable.

Es muy fácil caer en esta trampa cuando pasamos mucho tiempo con personas que no comparten nuestros mismos valores y principios, pues somos influenciados por ellas. No debemos copiar el comportamiento del mundo.

2. El estándar de los sentimientos y emociones. Hebreos 4:12. El mundo también dice que hagamos lo que sintamos hacer y será lo correcto, pero, aunque pensemos que nuestras emociones son un buen termómetro para nuestra vida, no lo son. Como cristianos necesitamos separar nuestros deseos y emociones de lo que dice la Palabra de Dios, pues hay una gran diferencia entre lo que nuestra carne nos pide hacer y lo que el Espíritu Santo nos guía a hacer.

Proverbios 14:12 (NVI). Es importante que nuestra vida no sea dominada por sentimientos y emociones, los cuales pueden ser muy engañosos, pues cambian constantemente. Pero recordemos que la Palabra nunca cambia.

3. El estándar de la Palabra de Dios. 2 Timoteo 3:16-17 (NTV). No importa lo que escuchemos o lo que nos han enseñado, como cristianos este es nuestro estándar. Si no lo estamos siguiendo, es el momento para tomar la decisión y hacerlo, aunque parezca difícil, sobre todo si hemos caminado con otros estándares toda la vida.

Recordemos que la Biblia nos dice que hay dos caminos en la vida, uno ancho y el otro angosto; uno nos hará perdernos y el otro nos guiará a la victoria por la Palabra de Dios.

Dios quiere cambiar estándares en personas, parejas, familias. La única forma en que podemos alcanzar la victoria es levantar nuestro estándar de acuerdo a la Palabra de Dios, por eso necesitamos leerla y estudiarla todos los días, esta debe ser nuestra prioridad hoy.